



X Cita de la Internacional de los Foros
VI Encuentro internacional de la Escuela
de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano [IF-EPFCL]

BARCELONA 13/16 septiembre 2018

NOTA SOBRE LA ALEGRÍA

Frédéric Pellion¹

*Cumplidos quería, comentarios elogiosos sobre sus galope de hacía un rato, y oírle decir que fue tan etcétera, que nunca etcétera, todo ello utilizando el exasperante tener alegría, más noble y menos técnico que la otra palabra.*²

Albert Cohen

La pregunta de Lacan dada como subtítulo a nuestro próximo Encuentro de Escuela – “¿Qué alegría encontramos en lo que hace nuestro trabajo?” (AE, 369) – no es sin equívoco y éste no es sin consecuencias.

Primero el equívoco. Solal, en ese inmenso *Tratado de la no-relación que es Bella del señor* – tratado contemporáneo, por lo demás, de la fórmula de Lacan-, se exaspera por ello, como acabamos de leerlo en el epígrafe. El cree eliminarla, y decir el hecho, *lo fag* (casi homófono de *le fait*) del occitano, con su bestiario. Ariane, ella, no elige: “por placer, se esforzó en bizquear, lagrimeó espantosamente, por la alegría del contraste y de volver a verse bella, una vez concluidas las payasadas.”³ Pues muy seguido,

¹ Doctor en medicina y ciencias humanas clínicas. Psiquiatra de hospitales, practicante hospitalario, centro hospitalario Santa Ana, 17, calle Broussais, 75674, Instituto de Jóvenes Sordos de París, 254, calle San Jacques, 75005 París, establecimiento público de salud Erasme, 143, avenida Armand Guillebaud, 92161 Antony cedex; psicoanalista, 14bis, , bulevar Morland París, 01 42 84 32 13, f.pellion@wanadoo.fr; director de investigaciones en la universidad París Diderot (Centro de Investigaciones Psicoanálisis, Medicina y Sociedad); enseñante en el colegio clínico psicoanalítico de París; miembro (AME) de la Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano.

² Cohen, Albert. *Belle du seigneur*. Rééd. Paris: Gallimard, coll. Pléiade; 1986; p. 721

³ *Ibid.*, p. 616

“resplandeciente de mala alegría”⁴ ante Deume, ella lo sabe de entrada, ella también, algo de esta impureza a la cual Solal pretende iniciarla.

Incluso si Solal invierte el *assag* como prueba de lo contrario, Cohen ese tema de la *joy d’amor* y su ambigüedad, a la literatura cortesana. Literatura que Lacan, en su Seminario de la *Ética del Psicoanálisis* estima haber, por decirlo así, inventado la sublimación.

En este sentido, si la alegría es ese estado del cual es imposible decidir si celebra un reencuentro o conmemora una pérdida, el goce, remarca el objeto teniendo lugar de Cosa de las reglas positivas de su uso, hereda esta ambigüedad.

Una de las consecuencias posibles, ahora. Ella toca al asunto de los discursos. En efecto, me parece que si es necesario el discurso analítico, y su vacío “determinativo”⁵, para mirar nuestra alegría a la cara, no es para ceder enseguida a la *esferofilia* de esperar que la “ronda”⁶ de los discursos haga consistir un universo que no existe, sino para permitir que el analista salte más libremente de un discurso a otro.

Por lo demás, ¿su acción, por haber degradado, al final, toda representación de objetivo puede aún ser nombrado /trabajo/?

Traducción por Agustín Muñoz

⁴ Ibid., p.324

⁵ LACAN, Jacques (1959-1960). Le séminaire, Livre VII, L’Éthique de la psychanalyse. Transcription Paris : Seuil ; 1986, p. 155.

⁶ LACAN, Jacques (1972). L’Étourdit. In Autres écrits. Paris : Seuil ; 2001, p. 453.